

**Título-** La responsabilidad de las ovejas para con sus líderes

Cómo tratar a tu pastor

**Proposición-** Las ovejas deberían reconocer el trabajo de sus líderes y tenerlos en mucha estima y amor.

La vida de paz de una iglesia local depende de la relación entre los pastores y las ovejas.

**Intro-** Para que una iglesia local funcione como debería, una de las cosas más importantes es una buena relación entre las ovejas y sus pastores- entre los miembros de la iglesia y su liderazgo. Esto es porque el liderazgo de la iglesia tiene una gran responsabilidad para pastorear al rebaño de Dios, y las ovejas tienen una gran responsabilidad de someterse a la autoridad de Dios por medio de sus líderes. Una buena relación entre ovejas y pastores ayuda mucho a todos- porque cuando hay una buena relación, es más fácil pastorear al rebaño- y cuando hay una buena relación, es más fácil someterse a la autoridad de la iglesia. Pero cuando algo sucede para que no haya esta relación de amor y respeto entre los ancianos y los miembros de la iglesia, todo es mucho más difícil- para todos. Entonces, en nuestro pasaje de hoy Pablo explica lo que es la responsabilidad de las ovejas para con sus líderes. Esto no ignora que también hay mucha responsabilidad de los líderes para con sus ovejas- pero en este pasaje Pablo se enfoca específicamente en los miembros de la iglesia.

Recordemos que en esta carta Pablo está escribiendo a esta nueva iglesia en Tesalónica, y quería estar seguro que estaba bien- que estaba bien fundamentada en la doctrina correcta, que no estaba siendo desviada por los ataques de los incrédulos, que no tenía dudas de su amor para con ellos. Quería estar seguro que estaban creciendo en su fe y amor como iglesia. Por eso había mandado a Timoteo a visitar a la iglesia, y después de que lo hizo, regresó con el reporte que sí estaba bien. Pero parece que ellos también tenían algunas dudas- algunas preguntas, cosas que Pablo no podía enseñarles antes de que fuera expulsado de la ciudad- o tal vez Timoteo había visto algunas cosas- y Pablo quería tocar estos temas en esta carta. Esto ya vimos empezando en el capítulo 4- el tema de la inmoralidad, el amor fraternal, y la segunda venida de Cristo.

Ahora Pablo termina su carta con algunas exhortaciones finales- varias cosas que enlista, principios o mandamientos que menciona de manera breve aquí al final. Posiblemente son cosas al azar que Pablo pensaba que eran importantes para una iglesia, pero más probablemente tienen que ver con o problemas o dudas en esa iglesia. Y todo está relacionado, como vemos en el versículo 23, con el regreso de Cristo- así debería vivir el cristiano, así debería estar la iglesia, para estar preparada para la segunda venida de Cristo.

Entonces, lo que une estos últimos versículos es que aquí vemos cómo vivir como iglesia- como vivir como familia en la iglesia local, mientras esperamos el día final, el regreso de Cristo. Aquí vemos un énfasis en la iglesia como familia- la palabra hermanos en el versículo 12, y también en los versículos 25-27. Es lo que vimos en el capítulo 4, del amor fraternal que debería existir entre los cristianos. Entonces, aquí están varias maneras para crecer en nuestro amor en la iglesia local, siempre preparados para la segunda venida de Cristo.

Y la primera cosa que vemos es cómo debería ser la relación entre los líderes de la iglesia y las ovejas- los miembros de la iglesia- qué es la responsabilidad de las ovejas para con sus líderes. Esto es lo que

vemos en estos primeros dos versículos de la sección, versículos 12-13- Pablo nos enseña que las ovejas deberían reconocer el trabajo de sus líderes y tenerlos en mucha estima y amor.

Y mientras estudiamos esta relación, es importante reconocer que el contexto aquí sí es la iglesia local- la relación entre los líderes de una iglesia local en particular con sus miembros, con aquellos que son parte de la iglesia. Vemos esto porque habla de “los que trabajan entre vosotros”- “entre ustedes.” Esto habla de la iglesia local. Que, en el contexto de esta carta, tiene sentido- no hubiera habido otra opción- se refiere a la iglesia en Tesalónica.

Pero hoy en día, creo que es aún más importante enfatizar este punto. Porque en nuestros días muchos siguen a pastores en otros países, en línea- hasta a veces no asistir a una iglesia local, porque está más de acuerdo con el predicador famoso, o aunque asisten a una iglesia local, hacen más caso al predicador famoso que a su propio pastor. A veces está descontento porque su pastor no predica como el otro, que no es igual a él.

Esto socava la autoridad necesaria en una iglesia local- el mandamiento bíblico es pertenecer a una iglesia local y estar bajo autoridad, no solamente escuchar sermones en línea o ver transmisiones en vivo. Pero ante todo, esta actitud socava la relación entre el pastor y las ovejas- entre los ancianos, el liderazgo de la iglesia local, y la gente a la cual han sido llamados a ministrar. Es muy fácil escuchar sermones y seguir a alguien en línea, porque no te conoce, no te puede decir nada en cuanto a tu vida, y no te puede disciplinar. Pero tu pastor sí.

Entonces, es un tema importante, y actual. Pablo ruega a los hermanos tesalonicenses que hagan estas cosas- que reconozcan el trabajo de sus líderes y que los tengan en mucha estima y amor.

## **I. Las ovejas deberían reconocer el trabajo de sus líderes**

Son dos verbos en estos dos versículos que describen cómo las ovejas deberían responder a sus líderes. El primero es reconocer- “os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan.” La palabra aquí tiene que ver con tener conocimiento de algo o alguien, con la meta de respetar y apreciar. Entonces, primero es ver lo que los líderes en la iglesia están haciendo- que implícitamente requiere la asistencia a la iglesia, el participar en la iglesia, el ser parte de la iglesia, para poder saber lo que el liderazgo está haciendo. Pero también va más allá de simplemente tener conocimiento, sino habla de respetar y apreciar- reconocer no solamente su posición, sino cómo ejercen su posición.

Que es lo que Pablo describe en el resto del versículo- son tres frases que describen lo que las ovejas en la iglesia reconocen de sus líderes- porque habla de reconocer a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan. No se refiere a tres diferentes grupos, sino a uno solo de tres maneras- que trabajan, que presiden, y que amonestan.

Primero, los ancianos en la iglesia son aquellos que trabajan entre las ovejas. La palabra que Pablo usa aquí para trabajar es la palabra que fue usada en ese entonces para el trabajo manual- es una palabra que Pablo usa en otros contextos para hablar del obrero en el campo, sembrando y cosechando- la misma palabra que usa para referirse a su ocupación de hacer tiendas. Es una palabra que lleva la idea de trabajo

duro, de tener que esforzarse mucho- uno pensaría en una persona con sus músculos cansados y empapado con sudor.

Que no es lo que la gente generalmente piensa cuando piensa en un pastor- en un anciano, un líder en la iglesia. En el mundo hay la idea de que el pastor solamente trabaja los domingos- y aunque en la iglesia sabemos que no es así, de todos modos a veces alguien puede tener la idea de que es un trabajo fácil, no muy arduo como una persona que tiene que trabajar muchas horas en la oficina, o la persona que trabaja todo el día con sus manos, o la persona que trabaja bajo el sol en el campo. Puede pensar que no es trabajo en ese sentido. Por eso Pablo enfatiza que los miembros de la iglesia tienen que reconocer esto en sus líderes- tiene que reconocer el trabajo que hacen.

Y otra vez enfatizo que habla de aquellos que trabajan “entre ustedes.” Habla de los líderes en la iglesia local- sin duda hay muchos buenos pastores en otros lugares- mejores pastores que su propio pastor en la iglesia local. Pero si Dios te ha llamado a una iglesia local, también te ha llamado a estar bajo la autoridad y predicación del liderazgo de esa iglesia- no de otra- no de cualquier otro pastor- sin duda, no en línea. Cada miembro de la iglesia está llamado a reconocer el trabajo de sus propios líderes en su iglesia local.

Estos líderes no solamente trabajan entre los miembros de la iglesia, sino, en segundo lugar, Pablo dice que presiden en el Señor. Ellos dirigen a las ovejas, las guían- es la idea del liderazgo. La palabra presidir literalmente tiene la idea de alguien frente a otras personas. Es la misma palabra traducida gobernar en otras partes de la Palabra- en I Timoteo 3, por ejemplo, hablando de las características de un anciano- gobierna bien su propia casa. También en I Timoteo 5 habla de los ancianos que gobiernan bien en la iglesia.

Entonces, vemos que una cosa que las ovejas en la iglesia deberían reconocer es que los líderes, los pastores, los ancianos, gobiernan sobre ella. Claro que ellos no gobiernan como manipuladores, como tiranos, o como dictadores. Somos pastores subordinados al buen y perfecto Pastor, y por eso tenemos la responsabilidad a guiar, proteger, hacer todo lo que hace un buen pastor.

De hecho, Pablo enfatiza esto, porque habla de los que presiden “en el Señor.” Es decir, un líder en la iglesia solamente tiene autoridad cuando es ejercida en el Señor- cuando gobierna y preside conforme a lo que Dios dice en Su Palabra, sometido a Dios, no haciendo lo que quiera.

Esto para aclarar el asunto, ya que hay tantos que se llaman pastores en iglesias cristianas hoy en día que presiden, sí- que gobiernan, sí- pero en la carne, no en el Señor. Esto hace mucho daño al rebaño, y tales personas deberían ser corregidas, y si no quieren cambiar, quitadas de su puesto. Al mismo tiempo, para no ir al otro extremo, vemos que los líderes en la iglesia sí han recibido autoridad de parte de Dios- los ancianos, los pastores, sí tienen autoridad en la iglesia para presidir y para gobernar. No están para solamente dar consejo, o solamente para estar dispuestos cuando alguien quiere hablar con ellos, sino tienen la autoridad de gobernar en la iglesia de Dios, en todo sentido- y los miembros de la iglesia deben reconocer esta verdad.

Por eso, también Pablo habla de los líderes de la iglesia como aquellos que amonestan. Es parte de cómo gobiernan- es parte de su autoridad. Esta palabra siempre se refiere a avisar en contra del comportamiento pecaminoso y sus consecuencias, y muchas veces lleva también la idea de la disciplina. Por supuesto, incluye también la enseñanza- las ovejas deberían reconocer la enseñanza de sus pastores-

estar bajo la predicación de la Palabra, estar en los servicios cuando él enseña- pero también, cuando alguien quien es parte de la iglesia y profesa conocer a Cristo está viviendo en pecado, tiene que ser confrontado, y disciplinado.

Los ancianos han sido llamados a ser aquellos que protegen la iglesia en cuanto a su doctrina, y en cuanto a su santidad. Es decir, tienen que enseñar la sana doctrina y exponer las falsas enseñanzas, así como corregir y disciplinar a los miembros de la iglesia cuando sus vidas no están de acuerdo con la doctrina que profesan creer. Los líderes enseñan, pero también hacen todo lo posible para rescatar a la persona en su pecado- incluyendo, cuando sea necesario, la disciplina de la iglesia.

Pero aun cuando se tiene que hacer la disciplina- cuando un líder tiene que amonestar- lo hace en amor. Pablo escribió en I Corintios 4:14 que no escribió a los corintios para avergonzarlos, sino para amonestarlos “como a hijos míos amados.” Que es lo que Pablo también había dicho en esta misma carta, en el capítulo 2- que era “tierno entre ellos, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.” Así amonesta el pastor, el anciano, en la iglesia local- no como para mantener control en la iglesia, sino porque ama a sus ovejas.

Ahora, ¿por qué Pablo menciona estas tres cosas, como lo que una iglesia debería reconocer de su pastor, de su liderazgo- sus ancianos? Porque, si seamos honestos, a veces es difícil para nosotros reconocer la verdad de estas tres cosas- y más difícil, a veces, apreciarlas.

Primero, que los líderes trabajan- y duro- trabajan noche y día velando por las almas y haciendo todo lo necesario para pastorear la iglesia. Por un lado, sabemos esto- tenemos el conocimiento- pero a veces honestamente pensamos que el pastor no trabaja tanto como yo- “yo tengo que salir de mi casa todos los días y trabajar en- donde sea- y regresar a mi casa cansado. Tengo que trabajar con mis manos y sudar. El pastor sí tiene mucho que hacer, pero no es trabajo tan duro- no se cansa tanto porque no es una actividad física.” Pero Pablo dice que los miembros de la iglesia deberían reconocer el trabajo de sus líderes.

Tal vez las otras dos son más difíciles- reconocer que los líderes tienen la autoridad para presidir sobre nosotros, y amonestarnos- disciplinarnos. Sabemos que hay dos extremos en cuanto al liderazgo de una iglesia- un extremo es que tengan demasiado poder- o mejor dicho, que ejerzan la autoridad de manera incorrecta- manipulan, controlan, hacen cosas para continuar con su poder.

Esto sí sucede- lo sabemos- muchos lo han experimentado. Al mismo tiempo, hay otro extremo- que es quitar la autoridad, dada por Dios, del liderazgo de la iglesia, y pensar que el pastor, los ancianos, solamente son como los demás en la iglesia, nada más que predicar, enseñan- pero no tienen una autoridad sobre mí.

Aquí vemos la importancia de la membresía oficial, formal, en la iglesia- porque es cierto que, hasta que alguien sea miembro de la iglesia, no está bajo la autoridad de la iglesia y su liderazgo- y esto es muy peligroso. Y aun cuando una persona es miembro, a veces no entiende. Piensa el pastor está para que le avisemos, o para darnos sugerencias, pero no para ejercer autoridad.

Es una cosa que me ha pasado muchas veces. Una persona me marca, o me manda mensaje, o me habla, y dice, “pastor, nada más para avisarte...”- o algo del estilo. Se me cae el alma cuando escucho o leo estas palabras. Porque normalmente acompañan otras palabras cuando la persona me dice lo que ya ha

decidido, sin nunca haber consultado el liderazgo de la iglesia. Tal vez tiene que ver con salir de la iglesia, o un problema con alguien, o en cuanto a otra decisión. Pero no reconocen que los pastores presiden en la iglesia- que tienen autoridad y una responsabilidad ante Dios por sus ovejas.

O a veces personas pueden preguntar a los ancianos, pero no hacen tanto caso- solamente quieren que el anciano confirme la decisión que ya ha tomado- o que va a tomar. No da el peso necesario al consejo de la persona que cuida su alma- que tiene que dar cuentas por su alma- que ha estudiado, y sigue estudiando, para explicar la Palabra y aplicarla a las vidas de las ovejas de manera práctica.

Y a veces, cuando alguien en la iglesia no quiere hacer caso a la Palabra de Dios por medio de su pastor- cuando una persona ha tomado la decisión equivocada, cuando ha pecado, pero no quiere hacer caso al liderazgo de la iglesia- tiene que ser amonestado. Esto primero significa que es confrontado con su pecado- que el pastor o el anciano le muestra, bíblicamente, que está en pecado. Si es obvio el pecado pero no responde cuando es confrontado, lo que sigue es que no es permitido participar en la Cena del Señor. Después podría ser que tiene que hablar con la iglesia- como vemos en Mateo 18. Y a veces es hasta excomulgar a la persona de la iglesia- decir públicamente que está actuando como incrédulo y por eso va a ser tratado como incrédulo. Hay mucho que se involucra en la amonestación de parte de los líderes de la iglesia, y la iglesia debería reconocer esto- reconocer su autoridad para hacer tales cosas, y la responsabilidad de sus líderes ante Dios.

Entonces, vemos que sí hay líderes en una iglesia local- hombres que han sido apartados para ejercer la responsabilidad y el derecho de la autoridad delegada por Dios en la iglesia local. No creemos en un gobierno en donde todos los hombres en la iglesia, que asisten regularmente, hacen la obra- que enseñan y predicán y gobiernan todos. Creemos en un oficio formal de anciano- que está descrito, en parte, aquí. Que reconozcamos el trabajo de nuestros líderes, y que sí gobiernan y amonestan en la iglesia.

Y que oremos también que nuestros futuros líderes sean así- que los hombres en esta iglesia trabajen, y muestren su carácter espiritual, antes de ser elegidos. Cuando elegimos a los hombres a ser diáconos o ancianos, no es para que empiecen a amar a las ovejas y trabajar fuertemente por ellas, es porque ya lo hacen, y lo reconocemos por medio de la votación de los miembros de la iglesia. Necesitamos a más hombres así, con este tipo de carácter, y con este deseo para trabajar, para servir en la iglesia local.

## **II. Las ovejas deberían tener a sus líderes en mucha estima y amor**

Después de ver quiénes son estos líderes que la iglesia debería reconocer- y respetar y apreciar- Pablo da otro mandamiento a la iglesia en cuanto a sus líderes- en el versículo 13 [LEER]. Cuando los miembros de la iglesia reconocen y aprecian el trabajo de sus líderes, hay una respuesta, una reacción- los estiman, y los aman. Debería ser una reacción natural cuando entendemos, por lo menos en parte, lo que nuestros líderes hacen por nosotros. Los tendremos, entonces, en alta estima- y los amaremos.

Estima es el respeto, la apreciación, que vimos en el punto anterior- pero aquí vemos que Pablo enfatiza que debería ser mucha estima- no a medias. La palabra habla del mayor grado posible- literalmente significa, sin medida. Es la misma palabra que Pablo usó en Efesios 3:20- “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.” “Mucho más abundantemente”- así también debería ser nuestra estima para nuestros pastores.

Y no solamente mucha estima, sino también mucho amor. Porque es una cosa respetar a alguien- tenerle en alta estima. A veces es otra cosa amarle- es otra cosa tener ese tipo de relación con aquellos que están en autoridad en la iglesia. Pero es lo que Pablo manda aquí- y, como vimos al principio, ayuda muchísimo para que la iglesia esté como debería estar.

Fíjense que esto de tenerlos en mucha estima y amor no es tanto por ellos mismos- no es porque siempre lo merecen. Los líderes son pecadores también- cometemos errores y pecados- no siempre actuamos como deberíamos. Pero Pablo dice que tengamos a ellos en mucha estima y amor por causa de su obra. No es porque ellos lo merecen- no es porque ellos siempre actúan como deberían- no es porque son los mejores pastores- sino es por causa de su obra- por lo que hacen- por su trabajo en predicar y enseñar y gobernar y amonestar- en fin, su obra de pastorear. Por eso deberían recibir esta estima y amor.

Ahora, mucha estima- mucho amor- no significa que los idolatramos- esto también pasa- ponen al pastor sobre un pedestal como un ídolo, como muchas iglesias hacen con aquellos que llaman, apóstoles. Y esto es peligroso para el líder así como para la congregación. Porque la iglesia no depende de su pastor- depende de Dios. El pastor es un siervo- los ancianos son siervos. La iglesia protestante nunca debe llegar a ser como la iglesia católica romana en donde el papa tiene tanto control, en donde los arzobispos y obispos controlan, y todo lo demás. Y claro, negamos esto con la boca- decimos que esto no está bien- pero hay iglesias cristianas hoy en día que ven a sus pastores así. Claro, son sectas, la mayoría- pero aun en buenas iglesias, podemos a veces tener el enfoque equivocado- fijar los ojos demasiado en el pastor, en vez de en su obra- y en el Dios que sirve.

Entonces, como siempre, que evitemos los extremos. Si tu tendencia es idolatrar a algún líder espiritual, ten cuidado. Tenle en alta estima y ámale, pero no lo idolatres. Pero si tu tendencia es menospreciar la posición y la autoridad de un pastor, de un anciano en la iglesia- también ten cuidado. Deberías tenerlos a ellos en alta estima y amarlos- no ignorar sus enseñanzas y consejos y autoridad.

Y todo esto hacemos en amor- no a fuerzas, sino por los lazos de amor que existen- que deberían existir- entre los ancianos de una iglesia local y sus miembros. Queremos una iglesia como Pablo describe en Efesios 4- “que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.”

**Aplicación-** La última frase del versículo 13 nos dice lo que será el resultado de todos esto- lo vemos en forma de mandamiento, pero también es el resultado natural de este tipo de relación que hemos visto- “tened paz entre vosotros.” Pablo no está diciendo algo aquí completamente desconectado del tema- es la conclusión de estos dos versículos, en cuanto a la relación entre el liderazgo de la iglesia y sus ovejas. Es muy importante que haya paz entre los líderes de una iglesia local y sus miembros. Si los líderes son así- si trabajan, si presiden en el Señor, si amonestan- entonces, los miembros de la iglesia deberían reconocer su trabajo, y tenerlos en mucha estima y amor. Porque si los miembros no respetan y aprecian y aman a sus pastores, la iglesia no va a tener paz. Y claro que también, si los pastores no trabajan, ni gobiernan como deberían, ni amonestan, pues tampoco la iglesia va a tener paz. La vida de paz de una iglesia local depende de la relación entre los pastores y las ovejas.

Entonces, que tengamos una perspectiva correcta de la relación entre los líderes de la iglesia y los miembros de la iglesia. Sí hay líderes- y con autoridad. Es cierto que, en Cristo, no hay personas más importantes que otras en la familia de Dios. Pero Dios sí ha diseñado al mundo- y Su iglesia- con personas en diferentes papeles- sí nos ha puesto bajo autoridad- a todos nosotros.

Por eso, parte de la razón por la cual creemos en el gobierno presbiteriano de la iglesia es precisamente para que los líderes de una iglesia local también estén bajo autoridad. No creemos en un pastor que tiene todo el poder, que pueda hacer lo que quiera. Trabajamos con otras iglesias, y todos los ancianos tienen que rendir cuentas a los demás. La independencia de una iglesia local es algo peligroso para el pueblo de Dios, y deberíamos seguir los ejemplos bíblicos para entender que los pastores siempre deberían estar bajo autoridad también.

Entonces, todos los cristianos tienen que someterse a la autoridad que Dios ha puesto en sus vidas- y orar por ellos- orar por sus ancianos, por sus pastores. Si hacemos esto, vamos a ver más fácilmente que la respuesta inmediata cuando hay problemas o diferencias de opinión con el liderazgo de la iglesia no es salir, o amenazar salir, sino hacer todo lo posible para trabajar en paz juntos- reconociendo el trabajo, la autoridad, y la responsabilidad de los ancianos. Y si los tengamos en mucha estima y amor- si esa es la relación que tenemos con ellos- entonces, vamos a responder de cierta manera a su liderazgo- vamos a reconocer su trabajo y autoridad y ser amonestados y guiados por ellos.

Entonces, oren que sus líderes sean así, como en este pasaje- oren que trabajemos, que gobernemos en el Señor, que amonestemos en amor y humildad, para el bien del rebaño de Dios. Y oren por aquellos aquí que van a ser pastores, o ancianos, para que ellos puedan prepararse para ser hombres así, hombres que trabajan y aprenden a gobernar bien, y amar a sus ovejas tanto que las amonestan.

Y todos los miembros de la iglesia deberían reconocer este trabajo, y respetar y amar a sus líderes, no porque son perfectos, sino porque están haciendo la obra a la cual Dios los ha llamado.

**Conclusión-** La vida de paz de una iglesia local depende de la relación entre los pastores y las ovejas. Por eso, las ovejas deberían reconocer el trabajo de sus líderes, y tenerlos en mucha estima y amor.

Preached in our church 2-27-22